

NUEVAS TENDENCIAS FORMATIVAS Y TECNOLÓGICAS EN EL ESQUEMA ACADÉMICO

NEW TECHNOLOGIES AND FORMATIVE TRENDS ON THE SCHOLASTIC FRAMEWORK

Harold Hütt Herrera¹
gmcostarica@racsa.co.cr

Fecha de recepción: 3 agosto 2012 - Fecha de aceptación: 24 octubre 2012

Resumen

El presente artículo describe los principales retos formativos que enfrenta la academia universitaria, en un contexto global, marcado en gran parte por la competitividad y el uso de las tecnologías de la información.

Asimismo, hace un abordaje de la estrategia de internacionalización adoptada desde el año 2010 por la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, de la Universidad de Costa Rica, bajo un esquema inclusivo y constructivista.

En el marco de este proyecto, se han venido coordinando esfuerzos con centros educativos de diversas regiones del mundo, al incorporar actividades tales como: teleconferencias, videoconferencias, desarrollo de proyectos colaborativos, intercambio de profesores y desarrollo de proyectos conjuntos de investigación y acción social.

Para estos efectos, se han utilizado diversas herramientas tecnológicas digitales; tales como facebook, video streaming (live stream), Skype, correo electrónico, Google Docs, Dropbox y Pbworks, a través de las cuales se han logrado resultados muy positivos y eficaces. Esta iniciativa ha permitido proyectar mejoras en el "perfil de salida" del estudiante, así como el fortalecimiento de las capacidades del docente.

En un futuro cercano, el objetivo es desarrollar un proceso permanente y sistemático, mediante el cual el estudiante que curse la carrera pueda acumular suficientes evidencias, como para obtener un reconocimiento formal de su trayectoria en experiencias de internacionalización.

Palabras claves: *Internacionalización, tecnologías, aprendizaje enseñanza, globalización.*

Abstract

This article describes the main challenges that the university is facing in a global context, marked, in great measure, by competitiveness and the use of information technolog.

It also describes the Internationalization Strategy adopted since 2010 by the Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva of the University of Costa Rica, under an inclusive and constructivist framework.

Participants in this project have been coordinating efforts with communication schools from different regions of the world by implementing activities such: teleconferences, videoconferences, collaborative development projects, teacher exchange, and the development of joint research and extension projects.

In order to achieve this, different types of digital technology have been used, for example: Facebook, video streaming (live stream), Skype, e-mail, Google Docs,

1 Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica.

Dropbox, and Pbworks. These tools have shown to have very positive and effective results. Additionally, this initiative has improved the students "output profile", and has also increased teachers' abilities.

In the near future, the goal is to develop a permanent and systematic process where students in this major will be able to accumulate sufficient understanding and experiences regarding internationalization, so they can obtain a formal recognition on behalf of the university.

Key Words: *Internationalization, Technologies, learning process, globalization.*

Nuevas tendencias formativas y tecnológicas en el esquema académico

Uno de los mayores retos en el esquema académico actual es propiciar un esquema de aprendizaje dinámico y efectivo, concebido bajo los principios del constructivismo.

Es importante, en este sentido, hacer referencia al enfoque constructivista, que de acuerdo con lo expuesto por Piaget (2001), se sustenta en la premisa de que cada individuo elabora su propia perspectiva del mundo que lo rodea a partir de sus propias experiencias y esquemas mentales. Lo anterior significa que construye su propia realidad, o al menos, la interpreta de acuerdo con sus conocimientos y experiencias.

De esta forma, el esquema constructivista concibe el conocimiento, no como una copia de la realidad, sino como una experiencia individual del ser humano, a partir de los esquemas y estructuras mentales que ya posee.

En este sentido, Díaz y Hernández (2002) exponen que:

En sus orígenes, el constructivismo surge como una corriente epistemológica, preocupada por discernir los problemas de la formación del conocimiento en el ser humano. Según Delval (1977), se encuentran algunos elementos del constructivismo en el pensamiento de autores como Vico, Kant, Marx o Darwin. En estos autores, así como en los actuales exponentes del constructivismo en sus múltiples variantes, existe la convicción de que los seres humanos son producto de su capacidad para adquirir conocimientos y para reflexionar sobre sí mismos, lo que les ha permitido anticipar, explicar y controlar propositivamente la naturaleza, y construir la cultura. Destaca la convicción de que el conocimiento se construye activamente por sujetos cognoscentes, no se recibe pasivamente del ambiente (pág. 25).

Por otra parte, y de acuerdo con lo que expone Pérez (2005), las nuevas tecnologías digitales, el acceso a la información, y los recursos disponibles han mejorado sustancialmente durante los últimos años. Sin embargo, también

el perfil del estudiante ha venido experimentando una transformación de gran magnitud.

Los estudiantes de los últimos tiempos afirman ser multimediáticos, y son muy críticos con respecto a los esquemas académicos tradicionales. En general, buscan sistemas más didácticos, interesantes, retadores, y teóricamente aplicables.

Estos cambios, y la dinámica del entorno, cada vez más marcada por un contexto globalizado, ha obligado a los docentes a reinventarse, y procurar la búsqueda de nuevos esquemas, basados en los recursos tecnológicos, el conocimiento y la experiencia adquiridos en el tiempo, y en el desarrollo de metodologías más prácticas y participativas.

Piaget, citado por Fainholc (1998), afirma que: "para aprender, el alumno requiere de un estado de desequilibrio, una especie de ansiedad que sirve de motivación para aprender".

La globalización, la multiculturalidad, las tecnologías de la información y procesos de cambio cada vez más acelerados son parte del entorno formativo. Según Fainholc (1998):

Dado que las condiciones de contextualización cultural y de ubicación de países y regiones en esa globalidad se definen por las posibilidades reales de competitividad, y que ésta depende cada vez más del conocimiento, resulta relevante destinar un tiempo para considerar cómo se insertan los países y las regiones (como el nuestro o América Latina), en ese contexto dentro de los vastos y complejos escenarios que marcan los tiempos actuales (pág. 89).

Lo anterior, sin lugar a dudas, nos ha obligado a reflexionar sobre nuevos esquemas formativos y recursos, a partir de los cuales podemos dotar al estudiante de las herramientas necesarias para crecer personal y profesionalmente, desarrollar una visión crítico-analítica y adquirir las habilidades y destrezas para adaptarse a las exigencias de un mercado laboral cada vez más competitivo.

Desde luego, estos esquemas formativos surgen a partir de las experiencias particulares, y se basan en algunos lineamientos generales, dado que según expone Carlos Vasco, citado por Samper (2001):

Sería contradictorio con el constructivismo pretender definir claramente todos los conceptos y proponer tesis claras que lo distinguan de otras interpretaciones epistemológicas y psicológicas. Un constructivista medianamente coherente propone descripciones y contrastes, no definiciones; relata anécdotas y parábolas; aventura tesis y explicaciones; pero sería contradictorio consigo mismo si esperar que todos entendieran esas descripciones, narraciones y tesis de la misma forma (pág. 141).

Por otra parte, según el mismo autor, existen tres aspectos que son de gran importancia en el esquema académico son: metodologías didácticas innovadoras, uso de tecnología de punta, y un esquema de pensamiento global.

a) Metodologías didácticas innovadoras

El proceso de enseñanza – aprendizaje ha venido transformándose para pasar de un esquema vertical de aprendizaje hacia metodologías más participativas y dinámicas.

Este esquema ha sido definido por la filosofía constructivista con una gran acogida, dado que la academia tiene como uno de sus pilares esenciales, promover el estudio, análisis y discusión de las corrientes teóricas, sobre las cuales estudiantes y docentes podrían construir sus propias ideas, a partir de sus propias experiencias.

Claro está que las clases magistrales, bajo un extremo verticalismo, cada día más, tienden a desaparecer en razón del proceso descrito anteriormente, así como también de contar con una generación de estudiantes más empoderada, dinámica, activa, y deseosa de adquirir las mejores destrezas para enfrentar el mercado laboral de manera exitosa. Es aquí donde el docente se ve en la necesidad de innovar, de repensar su esquema y desarrollar metodologías de aprendizaje que estimulen la creatividad y el interés en los profesionales en formación.

Esquemas como el análisis de casos, los ejercicios de simulación, las dramatizaciones, el diseño de mapas conceptuales, el uso de

dinámicas y juegos lúdicos en clase, y el impulso de dinámicas competitivas, retan al estudiante y le obligan a asimilar el aprendizaje de una mejor manera.

Adicionalmente, es importante enfocar la energía de los cursos hacia las habilidades, aptitudes y conocimientos que el estudiante debe tener antes y después de cada curso. Caso contrario, en la academia nos encontraremos con reiteraciones bibliográficas, repetición de contenidos y cursos sin sustancia que más califican para un proceso de cumplimiento de créditos que para impulsar la formación, el desarrollo personal y profesional del estudiante. En este sentido, es importante rescatar que el estudiante debe conocer y aprender con claridad, cuáles son los principios teóricos y corrientes que rigen su área de interés formativo, en primer término, para luego poder resolver problemas y situaciones imprevistas.

En segundo término, debe ser capaz de analizar si estos conocimientos son aplicables al entorno circundante, o si se requieren procesos de adaptación y/o modificación. Finalmente, y después de tomar en cuenta estas variables a nivel país, es necesario valorar la aplicación práctica en un nivel más específico, desde el punto de vista organizacional. Esto le permitirá en un futuro, desenvolverse con mayor seguridad y asertividad, al momento de enfrentar retos profesionales.

Por otra parte, deberán estimularse habilidades y destrezas como el análisis de situaciones críticas, toma de decisiones con implicaciones de riesgo, trabajo bajo presión, prácticas efectivas en el uso y administración del tiempo, liderazgo, coordinación de proyectos y medición de resultados, habilidades gerenciales, proyección personal y profesional, protocolo en la oficina, orientación hacia el trabajo y administración de recursos, entre otros. Estos desde luego son temas generales y comunes a muchas especialidades, pero que curiosamente, se dejan de lado en el proceso formativo, y constituyen una brecha entre el proceso de aprendizaje, y desarrollo profesional.

En otro orden de ideas, y como parte de este esquema innovador en la dinámica formativa, el estudiante también debe adquirir un papel más protagónico. Es decir, se debe impulsar un esquema más participativo, en el cual el grupo pueda nutrirse a partir del intercambio de experiencias,

e idóneamente, de la implementación de proyectos que impliquen elementos vivenciales, a partir de los cuales los participantes pueden experimentar, probar, y conocer, cuáles puedan ser las prácticas más efectivas en el desarrollo de su gestión.

Finalmente, y en relación con este punto, es importante agregar que el estudiante debe sentir un estímulo permanente, por hacer bien su trabajo, y por impulsar la implementación de un esquema de mejoramiento continuo en su desarrollo profesional. Para esto, deben establecerse procesos de gratificación y recompensa que vayan más allá de una buena calificación. En este sentido, podemos pensar en el desarrollo de exposiciones o ferias con los mejores proyectos, premiación de ideas, establecimiento de premios y/o reconocimientos institucionales, diseño de una “vitrina de exposición” para estudiantes destacados, los cuales tengan una presencia virtual en las diversas herramientas disponibles, para ser sujetos de ser valorados por empleadores reconocidos, entre otras. Lo importante es fomentar la cultura de la competitividad, de la excelencia, de la responsabilidad y el profesionalismo en cada uno de ellos. Esto, sin lugar a dudas, contribuirá a mejorar sustancialmente el perfil de salida del graduado, y merecerá un mayor prestigio y reconocimiento –por parte del sector empleador– hacia el Centro de Enseñanza.

Uso de tecnología de punta y un esquema de pensamiento global

Las nuevas tecnologías de la comunicación y la información abren una enorme cantidad de posibilidades para realizar aportes y mejoras en el proceso formativo.

Según afirma Benavidez (2001):

Con la introducción de la tecnología de la información, y la cantidad de ésta disponible en casi todas partes del mundo vía INTERNET, las formas de aplicación (software), y la velocidad a la que se puede tener acceso han generado una especie de ansiedad en el usuario potencial de este medio y al mismo tiempo la introducción de tecnología se ha incrementado de forma decisiva (pág. 111).

No obstante, estas por sí mismas no constituyen un fin, sino que desde luego, son un medio para lograr un proceso más efectivo en el acceso

a la información, y en el desarrollo de esquemas formativos, académicos y colaborativos.

Los artefactos tecnológicos en sí mismos no constituyen ninguna panacea de carácter universal ni ninguna garantía de eficacia pedagógica.

Muy por el contrario, todo dependerá de la opción y concepción pedagógica por la cual se elija diseñar un determinado programa educativo. Habrá que comenzar preguntándose acerca de qué fines educativos y qué objetivos didácticos se desean alcanzar en las situaciones específicas de enseñanza y aprendizaje, para administrar qué contenidos puntuales, para qué usuarios particulares, etc., antes de conectar personas vía Internet (Fainholc, 1998: pág. 11)

En primera instancia, el uso de herramientas audiovisuales y multimediales permite el abordaje de temas y conceptos, de manera más explícita y clara, así como también y desde luego, se facilita la utilización de ejemplos. De manera adicional, el uso de blogs, wikis, redes sociales, espacios de microbloggin o nanobloggin, teleconferencias vía Skype, espacios colaborativos como el WebEx, el correo electrónico, y desde luego, los sitios WEB, se constituyen como plataformas de gran utilidad.

Tener la posibilidad de contactar al autor de un libro en particular, utilizado en clase, para compartir su experiencia con los estudiantes del grupo o con estudiantes y/o docentes de otras partes del mundo sobre un tema en particular, programar videoconferencias temáticas entre varias universidades o bien, impulsar el desarrollo de proyectos colaborativos, son alternativas que en nuestros días tienen una gran viabilidad, principalmente en países como el nuestro con índices tan altos de acceso a la tecnología.

El desarrollo de una estrategia de internacionalización en los ámbitos académico, de investigación y acción social: El caso de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica

En el año 2010, en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (ECCC), se visualizó la necesidad de desarrollar una estrategia de internacionalización, a partir de la cual se pudiera

iniciar un proceso estratégico, estructurado y permanente de vínculos externos, orientados a al intercambio de experiencias y conocimiento, así como al impulso de esfuerzos conjuntos en las áreas académica, de investigación y acción social.

El proceso en la internacionalización en la educación superior es definida como “el proceso de integrar la dimensión internacional/intercultural a las funciones de docencia, investigación y acción social de las universidades” (Knight citado por Qiang, 2003, p. 249).

Otra definición de la internacionalización ha sido aportada por Didou, citado por Pedregal (2003) en su tesis de maestría. Este autor considera que la internacionalización es “todo “esfuerzo sostenido y sistemático para hacer que la educación superior responda ante los requisitos y desafíos relacionados con la globalización de las sociedades, economía, trabajo y mercados”. Asimismo, lo anterior se basó en la necesidad de lograr una mayor inmersión del estudiante en el contexto global.

Esta visión es de gran importancia dado que, según anota Gacel (1999), “las Universidades deben desempeñar un papel crucial en el sostenimiento de la dignidad humana y en la resolución de los problemas globales”.

Sin lugar a dudas, cumplir con una expectativa tan alta requiere del establecimiento de lineamientos y políticas que permitan contribuir a la adecuada articulación de esfuerzos, en el desarrollo y consolidación de vínculos externos con diversas contrapartes de interés, así como también, con el impulso, estímulo y acompañamiento de docentes y estudiantes, en el proceso de inmersión multicultural, y extracurricular – desde un punto de vista transversal-.

Dentro de los beneficios que este tipo de iniciativas genera, de acuerdo con lo estipulado en la Declaración Mundial de la Unesco (Gacel, 1999), destacan: “impulsar la solidaridad y la lucha contra la desigualdad del conocimiento, impulsar modelos catalizadores de situaciones negativas particulares en los diversos países, promover la competencia y promover la diversidad intercultural”.

Dentro de los lineamientos y políticas establecidas a lo interno de la ECCC, se estableció que la Estrategia de Internacionalización

debía ser inclusiva, tanto en términos de género, como de libre acceso para los estudiantes, indistintamente de su condición social o económica. Asimismo, se consideró fundamental que la ésta permitiera impulsar el dominio de un segundo idioma; así como también facilitar el proceso de incursión laboral, desde un punto de vista de dominio de las tecnologías de la información y la comunicación, y desde el punto de vista del dominio de la multiculturalidad en el contexto profesional, al lograr así mejorar el perfil de salida del estudiante y fortalecer las capacidades del docente.

A partir de lo anterior, se inició con la identificación de las contrapartes de interés, al tomar en cuenta los aspectos planteados anteriormente; así como también de la existencia previa de nexos de cooperación interinstitucional, formalmente establecidos. Es así como se inicia el proceso, con el apoyo y acompañamiento de la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa, y se acuerda trabajar con marco de dos centros educativos inicialmente: Kansas University y Kansas State University.

A partir de lo anterior, se realizó un proceso de diseño y planeamiento, con el fin de delimitar las características y expectativas de la propuesta, contando con el apoyo del Centro de Evaluación Académica de la Universidad, y del profesor Allan Quesada de la Escuela de Lenguas Modernas, quien fue uno de los pioneros institucionales en la implementación de proyectos colaborativos. De igual forma, se programaron y realizaron las visitas a Kansas y Kansas State, con el fin de presentar la Estrategia de Internacionalización y de establecer un posible cronograma de trabajo para los próximos tres años.

Como parte de las actividades presentadas, en el marco de la Estrategia, figuran videoconferencias semestrales, desarrollo de proyectos colaborativos, posibilidades para impulsar la creación de cursos duales (dados de manera simultánea en ambas universidades y con la posibilidad de intercambiar a los profesores respectivos), intercambio de docentes y estudiantes, entre otros.

El objetivo del proyecto, en esencia, es potenciar el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para facilitar la incursión de la mayor cantidad de beneficiarios posibles,

tanto estudiantes, como profesores. Es así como da inicio el proceso y se establecen los primeros contactos, al ser posteriormente incorporadas la Universidad Central de Florida, la Universidad de Ohio, la Universidad de Elon, la Universidad de Missouri, la Universidad de Chapman, en los Estados Unidos. Sin embargo, el proyecto ha extendido sus fronteras hacia universidades de habla hispana, tales como: la Universidad de Manizales y la Universidad Pontificia Bolivariana de Colombia, la Universidad de la Plata de Argentina y más recientemente se está explorando la posibilidad de establecer un nexo cercano y permanente con las principales universidades de la Región Centroamericana.

Por otra parte, y con el fin de realizar un proceso sistemático de evaluación, se han establecido matrices e indicadores con los cuales se puede dar seguimiento a las actividades previstas, así como también a la cantidad de beneficiarios alcanzados por cada una de estas iniciativas. Estos reportes son elaborados de manera semestral y permiten contribuir a la medición de resultados y valoración de acciones correctivas, para alcanzar los objetivos previstos en la estrategia. Asimismo, es importante mencionar que la Estrategia de Internacionalización fue oficializada, con el diseño e implementación del nuevo plan de estudios en el 2011. Para estos efectos, en esta Estrategia se definió que será “colaborativa y solidaria, y será promovida en los diversos niveles y cursos, procurando impactar a la mayor cantidad de estudiantes y profesores, de manera directa”. (UCR (2011) Estrategia de Internacionalización, p.7. San José, Costa Rica. Consultado en archivo físico de la ECCC)

De esta forma, se reconoce la importancia de la internacionalización no solo desde el punto de vista del perfil de salida de las y los graduados y las oportunidades que dicha estrategia puedan llegar a significar en el ámbito económico profesional de ellas y ellos, sino también en lo referente a las oportunidades de crecimiento socio-cultural

de toda la comunidad de la escuela (estudiantes, docentes, graduados y graduadas, personal administrativo y técnico) en el plano personal y en el plano institucional, no solo para la ECCC, sino para la Universidad de Costa Rica también (ECCC, 2010, p. 15).

De igual forma, en el nuevo plan de estudios se instauró un requisito de “horas conferencia”, mediante el cual se establece la obligatoriedad de que el estudiante cumpla con un número mínimo de 50 horas, lo que contribuirá al estímulo en la participación activa dentro de las actividades programadas, sean videoconferencias, o conferencias presenciales.

Finalmente, es importante destacar que también se estableció, en el nuevo programa, el requisito de que el estudiante cumpla con conocimientos intermedios en un segundo idioma, para lo cual deberá presentar los atestados respectivos o bien, cursar materiales en la Escuela de Lenguas Modernas, de manera extracurricular, para cumplir con esta condición. Lo anterior, desde luego, contribuirá al fortalecimiento de su perfil de salida, facilitará su inserción en el mercado laboral y le dotará de mayores facilidades para su participación, crecimiento y desarrollo, en el marco de la Estrategia de Internacionalización.

Por otra parte, y desde el punto de vista tecnológico, la estrategia se ha basado en el uso de herramientas digitales como Skype, facebook, Pbworks, Webex, Tweeter, video streaming, correo electrónico y sitios web, entre otros, lo cual ha facilitado la interacción entre los participantes, permitiendo dinámicas sincrónicas y asincrónicas en la construcción de estrategias y proyectos conjuntos. Lo anterior, según el testimonio de los estudiantes que han participado en el proceso, ha sido muy enriquecedor para conocer diferentes perspectivas en relación con los diversos aspectos que involucran el quehacer académico, la acción social y la investigación.

Por ejemplo, y según cita Fernández (2011), algunos usos de las TIC son los siguientes:

Actividad 2.0.	Contenidos académicos y valores democráticos
Blogs de aula o personales, del profesorado o del alumnado.	Todo el mundo construye el conocimiento, opina, reflexiona, hace aportaciones...
RSS y Feeds	Mantiene actualizadas las fuentes de información y lugares de interés.
Picassa, Flickr, fotolog, podcasts, youtube, ustream, vimeo, radios y televisiones a la carta.	Fotos, audio y/o videos que pueden ser creados, seleccionados, comentados, subidos y compartidos con gran facilidad.
Actividad 2.0.	Contenidos académicos y valores democráticos
Wikis y Google Docs	Crear documentos compartidos, públicos o privados.
Google Maps	Permite crear rutas virtuales, introducir comentarios, consultar y aportar fotos.
Scribd, Slideshare, Isuu	Publicar presentaciones, documentos y revistas virtuales con posibilidad de compartir y comentar.

Fuente: Fernández, 2011.

En general, y a partir de los elementos expuestos, se puede concluir que la estrategia de internacionalización es una piedra angular en la formación de los nuevos profesionales, dado que permite ofrecer un panorama académico, personal y profesional, mucho más amplio y acorde con las características del entorno y del mercado.

Referencias bibliográficas

- Benavidez, J. (2001). Artículo de Revista. Vol 36. *El acceso al desarrollo pedagógico en el nuevo contexto de la tecnología de la información en educación*. Meridiano / Facultad de Educación, Universidad de Nariño.
- Carazo, C. y Hütt, H. (2011). *Estrategia de Internacionalización*. Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva.
- Díaz F. y Hernández G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Segunda Edición. McGraw Hill: México.
- Fainholc, B. (1998). Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación en la Enseñanza. . Buenos Aires: AIQUE.
- Fernández, J. y Luque, I. (2011). Pedagogía crítica y Web 2.0: formación del profesorado para transformar el aula. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(2), 81-95.
- Ferreiro, R., y DeNapoli, A. J. (2006). Un concepto clave para aplicar exitosamente las tecnologías de la educación: los nuevos ambientes de aprendizaje. *Revista Panamericana de Pedagogía: saberes y quehaceres del Pedagogo*, (8), 121-154.
- Gacel, J. (1999) Internacionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. México.
- López, A. (2001). Artículo de Revista. Vol 16. *Introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en la educación. Perspectivas. Experiencias de la digitalización, ejemplos, valoración*. INFOLAC: boletín trimestral del Programa Regional para el Fortalecimiento de la Cooperación entre Redes y Sistemas Nacionales de Información para América Latina y el Caribe.
- Piaget, Jean (2001). *Psicología cognitiva y educación*. Editorial AIQUE. Buenos Aires, Argentina.
- Pedregal, R. (2003) *La internacionalización de la educación superior en América del Norte ante los retos del TLCAN: un estudio comparativo*. Tesis profesional para obtener el título de Maestría en Estudios sobre Estados Unidos de Norteamérica. Universidad de las Américas. Puebla, México. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/

tales/documentos/mes/pedregal_c_r/ Consultada el 4 de agosto del 2012.

Pérez, H. (1995). La pedagogía en el proceso educativo. Publicaciones Pedagógicas. San José, Costa Rica.

Pimienta, J. (2008). Constructivismo. Estrategias para aprender a aprender. Tercera Edición. Leticia Gaona Figueroa: México.

Qiang, Z.(2003). *Internationalization of Higher Education: towards a conceptual*

framework. Policy Futures in Education. Volume 1, Number 2. Recuperado de [http://www.unal.edu.co/ori/red-orion/docs/Conceptual-Framework- Internationalization.pdf](http://www.unal.edu.co/ori/red-orion/docs/Conceptual-Framework-Internationalization.pdf) Consultada el 4 de agosto del 2012.

Samper, J. (2001) De la Escuela nueva al constructivismo. Un análisis crítico. Normos S.A.: Colombia.